



Nestor Osorio

Director Ejecutivo de la OIC,
“Necesitamos soluciones urgentes para afrontar la peor crisis cafetera de la historia”

Néstor Osorio es, desde el pasado mes de Marzo, el nuevo Director Ejecutivo de la Organización Internacional de Café. Ex embajador de Colombia en la Organización Mundial del Comercio y posteriormente asesor especial del Gobierno de Colombia en cuestiones comerciales y cafeteras, asume su nueva responsabilidad de Director de la OIC con la firme voluntad de convertir a esta organización en una verdadera y efectiva herramienta de cooperación internacional para el comercio del café, capaz de diseñar políticas específicas de apoyos a todos los sectores implicados que permitan conseguir el deseado equilibrio oferta y demanda.

El Sr. Osorio fue uno de los invitados destacados del Congreso Español del Café, celebrado en Sitges (Barcelona) el pasado mes de Junio. En su intervención, el Director Ejecutivo de la OIC, instó a todos los presentes a colaborar en la búsqueda de soluciones urgentes que ayuden a afrontar *“la peor crisis que jamás ha tenido el café a lo largo de su historia”*, y que, según el Sr. Osorio, es fruto de un acusado y grave desequilibrio tanto en el crecimiento de la oferta cafetera y la demanda del mercado, como en la proporción de los beneficios que reciben los países productores. Si bien la demanda de café va creciendo, un 1,5% el pasado año, la irrupción en el mercado de grandes cantidades de café procedentes de

países como Vietnam, la India, Indonesia o Brasil ha desnivelado la balanza, fijándose en un +3,5 el incremento de oferta de café en el mercado la temporada pasada. Esta situación ha comportado, indudablemente, una auténtica guerra de precios, de la que los productores han sido sus principales víctimas. Así, si en 1990 las ventas de

café en el mercado internacional supusieron cerca de 30 billones de dólares, de los cuales, 10, fueron a parar a los países productores, actualmente, y a pesar de haberse prácticamente duplicado la factura del café hasta cerca de 60 billones de dólares, los países productores han visto reducido hasta la mitad, 5,5 billones, su cuota de ingresos.



La crisis cafetalera

Esta situación, tal y como explicó el Sr. Osorio, está resultando insostenible para la mayoría de países productores, y las repercusiones sociales y políticas de la misma, según el director de la OIC, pueden ser realmente graves. De hecho, algunos productores ya no tienen suficiente dinero para cuidar sus campos, mientras que otros simplemente los han tenido que abandonar. En países como Méjico o en Centroamérica, se han perdido cerca de 500.000 puestos de trabajo en dos años, y en Colombia y los países de la región andina se han reiniciado los cultivos de drogas ilícitas, mucho más rentables que las plantaciones de café.

Ante este panorama, Osorio aseguró que aunque no exista una obligación específica de solucionar estos problemas por parte de la industria cafetera internacional, ya que el problema radica principalmente en cuestiones meramente políticas, sí que sería necesario y conveniente que ésta transmitiera a las personas encargadas de tomar esas decisiones la necesidad urgente de encontrar unos medios de cooperación y unas vías de apoyo que permitan que las condiciones económicas y las condiciones de empleo en las zonas rurales de los países productores de café sean preservadas.

La necesidad de un compromiso común

Si este marco de compromiso es viable, Osorio ha ofrecido la colaboración total de su organización, la cual podría volver a convertirse en el punto focal de cooperación internacional que ya fue en los años 60, 70 y 80, cuando la mayoría de políticas específicas de apoyo a este producto partían de esta entidad, así como la fijación de precios, cuotas... etc. En este sentido, la OIC ya ha empezado a trabajar en el diseño de las líneas de actuación básicas y prioritarias para superar la crisis:

Programa de mejora de la calidad del café. Este programa entrará en vigor a partir del 1 de octubre de 2002. En él se establecen unas normas de calidad mínimas para el café exportable,

y que tienen que ver, por ejemplo, con el número de defectos de los granos, su humedad, su color, medida,... Esta resolución solamente ha sido destinada a los países productores, por lo que el Sr. Osorio rogó a los importadores a actuar consecuentemente. Así mismo, instó a los consumidores a adoptar medidas análogas para reducir la disponibilidad de café de calidad inferior.

Programa de diversificación. El objetivo de este programa es abarcar iniciativas de proyectos concretos que proporcionen ingresos complementarios para los productores, como por ejemplo, la introducción de nuevos cultivos en aquellas zonas donde el café es ineficiente. Esta política deberá aplicarse con sumo cuidado, pues una mala gestión, puede tener como consecuencia más directa la eliminación de la caficultura como tal en determinadas áreas y éste, evidentemente, no es el objetivo de este programa. Para ello,



la OIC ha solicitado la intervención de gobiernos, agencias internacionales y de cooperación para supervisar y controlar los programas de diversificación. Así mismo, y para que esta iniciativa tenga éxito, la OIC considera que las cuotas arancelarias de los nuevos productos agrícolas deben disminuir o desaparecer. Sin embargo, y como es lógico, esta decisión no corresponde a la OIC, sino a la Organización Mundial de Comercio, con la que ya se han iniciado negociaciones.



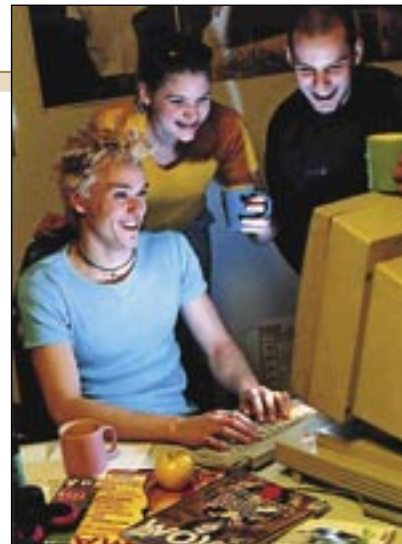
Programa de promoción. Para hacer frente al desequilibrio reinante resulta esencial un amplio plan de promoción de café, no sólo en los países tradicionalmente consumidores o nuevos mercados, sino también en los propios países productores. Entre las principales vías de promoción que ha planteado la Organización Internacional del Café, destaca, por ejemplo, la difusión de información acerca de los efectos positivos del consumo de café. Este programa, denominado “Café positivamente,” pretende romper con las leyendas sobre los efectos negativos del café que se mantienen, sobretudo, en los círculos médicos, y que provocan, por ejemplo, que muchas veces lo primero que recomiende un doctor cuando alguien visita su consulta aquejado de alguna molestia o enfermedad, es que deje de tomar café y alcohol, sin tener en cuenta que el café puede ser un buen ingrediente para diferentes actividades humanas. De hecho, en estos momentos, la OIC está colaborando con un programa muy interesante desarrollado en la Universidad de Vanderville en el que los científicos ya han logrado identificar determinados elementos en la composición del café que actúan o pueden actuar como ingrediente para contrarrestar el alcoholismo y la drogadicción. Si los resultados de este programa, que cuenta también con el apoyo de Brasil y Colombia, la industria americana y europea y algunas importantes empresas tostadoras del ámbito internacional, se confirman, sin duda representaran una ayuda fundamental en el avance de consumo de café. Otras de las posibles vías de trabajo propuestas por el Sr. Osorio en Sitges, fueron las adoptadas por Brasil hace ya un tiempo y que han conseguido que en seis años, el consumo de café en este país haya pasado de 8 a 13,5 millones de sacos por año. Este importante aumento se ha conseguido a base de la dosificación progresiva del café en la dieta alimentaria de los jóvenes. Así el Gobierno brasileño acordó y aprobó que el café entrara a formar parte de la dieta escolar.

De todos es sabido, sin embargo, que cualquier tipo de plan de promoción necesita de un gran desembolso económico, por lo que el Sr. Osorio ha

propuesto la creación de un fondo especial, a través del cual se apoyen los proyectos viables, sobretudo aquellos donde la industria del país en cuestión esté decidida a intervenir. En este sentido, el Director Ejecutivo de la OIC adelantó en Sitges que la Federación Europea del Café ya ha pactado algunos programas de promoción, los cuales serán presentados en público durante el presente mes de Septiembre.

Programa de sostenibilidad. Este proyecto responde al convencimiento de la Organización Internacional del Café de que debe alentarse un programa sistemático de conservación del medio ambiente en el que se cultiva el café, con miras a asegurar la sostenibilidad del sector desde los puntos de vista económico, social y medioambiental.

Todos estos programas, incluidos en los objetivos de la Organización Internacional del café, pretenden, pues, ayudar a poner punto y final a la importante crisis cafetera que afecta el mercado internacional. Para ello, y



como punto final de su intervención en el Congreso Español del Café, y previo aviso a los presentes que a pesar de los esfuerzos de todos, la solución no será inmediata, Néstor Osorio, invitó al sector cafetero español a cooperar con las iniciativas de su Organización y a convertirse en consejeros de los que deben tomar las decisiones políticas, de forma que estos adopten las posturas más convenientes que preserven el bienestar de la industria y que aseguren la paz y estabilidad social de los países productores.

Susanna Cuadras

